



“El juego y la Primera Infancia”

Recorrido y Reflexiones

La propuesta de este ciclo de talleres surgió desde la reflexión de diferentes prácticas en el universo de la primera infancia y los desafíos que van surgiendo durante sus desarrollos.

Partimos de la base que **El juego** es uno de los principios básicos de atención y educación desde el nacimiento a los seis años. Es la actividad característica de esta etapa de la vida. **Es jugando** que los niños y niñas exploran todo lo que les rodea, se entretienen, actúan, conocen y aprenden de manera integral.

La importancia que tiene el juego por sí mismo para los niños y niñas de 0 a 6 años plantea el desafío de preservar el carácter libre, ameno, natural, espontáneo y significativo que posee el mismo en esta etapa.

A través del juego debemos brindar oportunidades para desplegar su libertad, imaginación, afectividad, ideas y creatividad en diferentes espacios y utilizando diversos materiales.

El juego es una conducta espontánea, un derecho de niños y niñas, una necesidad vital. Es una actividad **libre y flexible** que les produce **placer y bienestar** permitiéndoles poner a prueba sus ideas e iniciativas, ensayando respuestas para su innata curiosidad. En consecuencia, los juegos que promovemos durante la primera infancia deben estar enmarcados en dicha flexibilidad. Deben tener en cuenta las características de cada etapa y aprovechar el instinto a explorar y la predisposición al juego espontáneo de los niños y niñas.

Por otro lado, debemos tener en cuenta (y esto lo tomamos como un gran desafío) que si bien el juego promueve el aprendizaje, favorece el desarrollo físico y mental y desarrolla el equilibrio emocional; constituyendo una valiosa herramienta para este período; el proceso mismo del juego, **el jugar por jugar**, es para las niñas y niños más importante que el resultado final. Esto no debe perderse de vista y se tiene que tener en cuenta en cualquier planificación lúdica enfocada a la primera infancia.

En este marco, nos parece importante **repensar nuestras prácticas** y planificar actividades donde los niños y niñas satisfagan su necesidad de actuar, se sientan protagonistas, puedan tomar decisiones, experimentar, pongan en práctica sus destrezas y habilidades. Debemos planear actividades recreativas para poder jugar con la imaginación y la creatividad libremente.



Por otra parte, durante esta etapa es fundamental que al invitar a los niños y niñas a jugar tengamos **disponibilidad emocional y física**. Y que las actividades de juego estén coordinadas por **personas adultas respetuosas, no invasivas** pero sí disponibles para desempeñar un rol activo y comprometido durante el juego; guiando, apoyando, proponiendo, provocando situaciones, ampliando y favoreciendo el juego. Siendo este el otro gran desafío a trabajar.

A la hora de jugar, y de proponer actividades recreativas para niñas y niños de primera infancia, necesitamos contar con **adultos dispuestos a jugar**.

El rol de las personas adultas durante el juego con niños y niñas de primera infancia consiste en participar como un jugador más pero observando, acompañando, facilitando y proponiendo, captando las inquietudes de los que juegan, favoreciendo la evolución del juego y enriqueciéndolo.

Hay que permanecer disponible y al alcance, con actitud lúdica y mirada atenta. Y acá el otro desafío encontrado... hay una línea muy fina entre proponer e intervenir excesivamente coartando las iniciativas de los protagonistas. Y si se llegara a cruzar dicha línea durante el juego, el mismo se volvería aburrido y perdería sentido para ellos y ellas.

En base a lo expuesto es que nos planteamos proponer talleres vivenciales dónde se “pongan en juego” diferentes estrategias lúdicas que favorezcan la construcción del rol adulto; la reconstrucción del lugar del juego; la apropiación de técnicas y herramientas a través de lo vivenciado; la discusión y la reflexión sobre diferentes metodologías, para trabajar a través del juego con niños durante la primera infancia

El recorrido realizado durante el curso nos permitió a través de lo vivenciar reflexionar sobre diferentes prácticas y situaciones. Realizar un análisis de nuestro “hacer” y nuestro enfoque reflejado en nuestras prácticas. Repensarnos, experimentar y reconstruirnos.

Se trabajaron las siguientes temáticas:

- La importancia del juego en primera infancia
- El juego como necesidad, el jugar por jugar y el juego como herramienta
- Enfoque de género y cómo se refleja en nuestras prácticas lúdicas
- Diferentes actividades, metodologías y técnicas que generan espacios de libertad y creatividad (juego por rincones, escenarios lúdicos, juegos al aire libre, juegos cantados y rondas, expresión plástica)



Algunas observaciones sobre los talleres:

Durante todos los encuentros se generaron espacios de laboratorio, para colectivamente experimentar, jugar, vivenciar diferentes técnicas y situaciones que nos llevaron luego a reflexionar y poner sobre la mesa las diferentes temáticas planteadas. Lo más destacado como producto de los talleres, y lo reflexionado durante todas las jornadas, fue la necesidad de repensar nuestro día a día, repensar nuestro rol y nuestras prácticas con niños y niñas de primera infancia.

Repensar nuestras intervenciones bajo un marco de libertad y respeto, teniendo en cuenta los ritmos y necesidades de cada uno y una y generando espacios que propicien la libertad y creatividad de niños y niñas sin condicionarlos ni estereotiparlos.

Utilizar el juego como herramienta pero también como necesidad, como proceso válido en sí mismo, valorizar el jugar por jugar y analizar el rol de nosotros durante dicho proceso... Qué tipo de intervenciones hacemos? Estamos dispuestos a jugar? Generamos espacios de juego libre? Las reglas siempre las ponemos nosotros/as? Las imponemos siempre? O generamos también espacios dónde sean los niños y niñas que puedan elegir y crear sus propias reglas sin un contenido que aprender, sin un propósito curricular, sino solo por el hecho de jugar y divertirse?

Estas fueron algunas de las interrogantes que se plantearon durante los talleres, y los espacios de diálogo y compartir experiencias nos acercaron un poco más a responderlas...

Por otro lado, el vivenciar técnicas y juegos, el intercambio entre los participantes, el animarse a jugar, entre otras cosas, generó un conocimiento colectivo e individual ampliando las herramientas y la capacidad creativa de los y las participantes, pensando en las prácticas con niños y niñas de primera infancia.